



MANIFIESTO POR UNA COOPERACIÓN SOLIDARIA LA SOCIEDAD VASCA IMPULSANDO UN DESARROLLO HUMANO

Las organizaciones y colectivos firmantes de este escrito queremos manifestar nuestra preocupación por el creciente deterioro de los principios y convicciones éticas en que debe basarse la solidaridad internacional. En consecuencia, creemos necesario dar a conocer nuestra reflexión sobre lo que debe ser la cooperación solidaria para el desarrollo de los pueblos.

1. Las acciones de solidaridad y cooperación para el desarrollo tienen un contenido auténticamente solidario cuando se asumen de forma continuada, seria y comprometida, y no sólo de manera puntual, testimonial y tranquilizadora de nuestras conciencias. Esto implica que **más allá de la mera recaudación de fondos para la ayuda humanitaria, se debe contribuir a la transformación de las condiciones de injusticia, desigualdad y conflicto** que causan miseria y sufrimiento en tantos lugares del mundo. Debemos aspirar a transformar las situaciones y no sólo a socorrerlas.

2. La cooperación para el desarrollo es un instrumento para llegar a establecer unas relaciones más justas entre los pueblos. La construcción de un mundo más justo y equitativo será posible si avanzamos hacia una forma de convivencia y de desarrollo que sitúe a las personas en el centro de todos los esfuerzos, es decir, si avanzamos hacia un desarrollo humano. **El desarrollo es humano si amplía las capacidades de las personas y las oportunidades de que las ejerciten, si persigue que cada persona pueda desarrollar todas sus potencialidades.** La salud, la educación, la satisfacción de las necesidades básicas y la participación política, son algunos de los elementos de los que depende ese Desarrollo Humano.

Avanzar hacia esta forma de entender e impulsar el desarrollo de los pueblos, no es algo pendiente de aplicarse exclusivamente en otras sociedades, antes bien el modelo de desarrollo que sigue nuestra propia sociedad está generando un descenso en las oportunidades de muchos colectivos de personas. **Nuestra forma de desarrollo, que sitúa el crecimiento económico en el centro de todos los esfuerzos, además de poner en peligro el equilibrio medioambiental está generando una creciente desigualdad y exclusión social.** Como alternativa el Desarrollo Humano se plantea el progreso económico como un crecimiento equitativo, integrador, participativo y respetuoso con el medio ambiente.

3. La cooperación internacional la concebimos como un instrumento para impulsar el desarrollo humano. **Es nuestra convicción que el desarrollo y el bienestar de las personas y de los pueblos no puede depender de su pertenencia a un país o a otro, a una raza o a otra, a unas características físicas y culturales o a otras.** Por eso, las políticas centradas en la promoción de la salud, educación, satisfacción de las necesidades básicas y la participación e integración de las personas y colectivos en la vida social y política forman el núcleo de una estrategia de cooperación al desarrollo.

En ocasiones las políticas de cooperación sirven a otro tipo de objetivos e intereses. La mayoría de los países más ricos buscan mediante la cooperación su propio beneficio. **La utilización de la cooperación para la promoción política y económica en el exterior se sigue practicando hoy en día pro parte de algunos gobiernos que pretenden con ello fortalecer su presencia en determinados países.**



Esto es radicalmente contrario a la idea de cooperación solidaria y desarrollo humano. Si la cooperación en vez de orientarse por los principios del desarrollo humano y la redistribución (de los recursos, de los conocimientos, de la salud, del poder político), se guía por la búsqueda de intereses de beneficio económico o político propios sin ninguna autocritica de nuestra sociedad y de las actuales pautas económicas y políticas, estará reforzando las situaciones de desigualdad que excluyen y dejan sin oportunidades a muchas personas.

4. Por todo ello es cada vez más urgente y necesario apostar por una cooperación solidaria y transformadora que en vez de limitarse a la recaudación y transferencia de algunos recursos de los países más ricos a los más pobres, afronte también una **labor de autocritica y de denuncia reivindicando alternativas a las actuales pautas económicas y políticas nacionales e internacionales** que no posibilitan una vida digna a todos los seres humanos.
5. El proyecto de cooperación solidaria en base al desarrollo humano exige un cambio de mentalidad y de actitud en nuestra sociedad. Muchas veces nuestros privilegios se deben a la exclusión a que se ven condenados otros países y personas, no es fácil interiorizar una solidaridad autotransformadora cuando se propagan sin cesar los volares de la eficacia individual y la competencia del mercado como los motores del progreso y el desarrollo. Un desarrollo que excluye a los no competitivos.
Es necesario, por tanto, que **la divulgación, la educación para el desarrollo y la sensibilización sean quehaceres centrales de la cooperación para el desarrollo. El objetivo es educar para una cultura de la diversidad, la equidad y la interdependencia solidaria**, que permita una mayor implicación en el debate sobre la necesidad de un forma de desarrollo más humana, como en las tareas de solidaridad y cooperación.
6. En cada sociedad la definición de la forma de desarrollo y progreso más idónea deberá ser el resultado de los esfuerzos y aportaciones de sus habitantes. **Los programas y proyectos de cooperación deberán preocuparse de que en su diseño y formulación, así como en su posterior ejecución, se de la mayor participación posible de las personas y organizaciones de los países donde se vayan a realizar.** La cooperación al desarrollo tiene el peligro de convertirse en un nuevo instrumento de dependencia si no hay una relación de igualdad y reciprocidad, un conocer e intercambiar experiencias desde el respeto a las aspiraciones y características culturales de cada pueblo.
7. La aparición de catástrofes y situaciones de emergencia, como las ocurridas en los últimos años en diversos países africanos y europeos, ha puesto en el primer plano de lo medios de comunicación las operaciones de ayuda humanitaria. **La sensibilidad ante las catástrofes no puede ser utilizada para ocultar las responsabilidades internacionales que nuestro país junto con los demás países industrializados tienen el origen y desarrollo de esos conflictos.** Olvidar las raíces de esos conflictos y despreocuparnos de ellos una vez que pasan de actualidad es algo demasiado habitual, sin embargo en muchos lugares del mundo existe una situación de emergencia permanente.

No podemos olvidar que la ayuda humanitaria y la asistencia a refugiados no debe ser algo perpetuo. **La ayuda humanitaria es necesaria como primer paso dentro de una acción más global para crear condiciones de paz, estabilidad y desarrollo humano.** Debe ir acompañada, por tanto, de la exigencia de planes de paz y desarrollo que pongan en vías de solución las causas de fondo de los conflictos.